

The background features a large, faded mural of a crowd of people, possibly a historical or political scene. The mural is rendered in a dark, monochromatic style. In the foreground, there is a more detailed, semi-transparent image of a diverse group of people, including men and women of various ages and ethnicities, looking towards the viewer. The overall color palette is a range of brown and orange tones.

Investigación (audio)visual artivista

en clave anticolonial
y antirracista*

(obra)

(pensamiento), (palabra)... Y oBra



Rodrigo Zárate Moedano ** 

* A las comunidades de práctica del taller *Interculturalidad crítica y artilugios desde el arte* de la Universidad Campesina Indígena en Red y el Centro de las Artes de Guanajuato (México) —en sus ediciones 2021 y 2022—, así como al equipo de facilitación Paola Andrea Vargas Moreno, Paula Natoli, Santos Cuatecontzi y Sergio Enrique Hernández Loeza; sin su participación crítica y comprometida en la construcción colaborativa de conocimientos, este texto no habría sido posible.

** Doctor en Investigación Educativa (Universidad Veracruzana, México) con estudios avanzados en Historia del Cine (Universidad Autónoma de Madrid, España). Investigador del Instituto de Investigaciones en Educación y profesor de la Especialización en Estudios Cinematográficos de la Facultad de Artes Plásticas (Universidad Veracruzana), en Xalapa, México. rzarate@uv.mx

Resumen

El artículo concibe la Universidad como laboratorio para la creación de prácticas antirracistas y anticoloniales desde las artes, la comunicación y la educación. Propone la realización de prácticas (audio)visuales¹ artivistas² en clave anticolonial y antirracista como eje articulador de experiencias de creación artística, educación artística e investigación educativa. Sugiere la creación y exhibición comentada de *collage* y cortometrajes de apropiación como instrumento para que sujetos y grupos cuestionen la colonialidad y el racismo, tanto en los campos de la cultura audiovisual, visual y sonora como en el campo de su formación familiar, escolar y de consumo cultural; paralelamente, fomenta la re-existencia³ de identidades, culturas, saberes y memorias originarias y afrodescendientes. Emplea herramientas conceptuales y metodológicas de la pedagogía crítica, la antropología visual y los estudios cinematográficos para describir cómo se reproducen y pueden resistirse el racismo anti“indio”, anti“negro” y el aprecio por la blancura cultural y física. Recupera testimonios de procesos situados de reflexión crítica sobre la propia historia personal y familiar en relación con la reproducción de violencias coloniales y racistas. Describe una propuesta metodológica para hacer, a partir del análisis y la creación artística (audio)visual, herramientas en la construcción de conocimientos y emociones para la transformación social de la realidad, e instrumentos para construir cultura de paz, justicia social y memoria histórica.

Palabras clave: artivismo; antirracismo; decolonial; alfabetización audiovisual; investigación artística; cultura de paz

(Audio)visual Artist Research in Anti-Colonial and Anti-Racist Key

Abstract

This article conceives of the University as a laboratory for the creation of anti-racist and anti-colonial practices through arts, communication, and education. It proposes the realization of (audio)visual artist practices with an anti-colonial and anti-racist focus as the articulating axis of artistic creation experiences, art education, and educational research. It suggests the creation and exhibition of commented collages and short films of appropriation as instruments for individuals and groups to question colonialism and racism, both in the fields of audiovisual, visual, and sound culture, as well as in the field of their family, school, and cultural consumption formation; while promoting the re-existence of native and Afro-descendant identities, cultures, knowledge, and memories. It employs conceptual and methodological tools of critical pedagogy, visual anthropology, and film studies to describe how anti-“Indian” and anti-“Black” racism and the appreciation for cultural and physical whiteness can be reproduced and resisted. It recovers testimonies from situated processes of critical reflection on one’s personal and family history in relation to the reproduction of colonial and racist violence. It describes a methodological proposal to make (audio)visual artistic analysis and creation tools in the construction of knowledge and emotions for the social transformation of reality, and instruments to build a culture of peace, social justice, and historical memory.

Keywords: artivism; anti-racism; decolonial; audiovisual literacy; artistic research; culture of peace

1 Se usa la forma *(audio)visual* considerando que la realización de cortometrajes de apropiación propuesta incluye obras visuales (fotografías, ilustraciones, grabados, cómics), audiovisuales (programas de televisión, películas, videos, registros documentales) y sonoras (piezas musicales, podcast) y que la forma *audiovisual* deja fuera lo exclusivamente visual y sonoro.

2 Se entiende como artivismo a la articulación consciente de prácticas artísticas y políticas con el fin de incidir en la construcción y transformación social de la realidad.

3 Se entiende la noción de *Re-existencia* como la capacidad de sujetos y grupos marginados para resistir y persistir frente a la opresión colonial, reafirmando identidades, culturas y la lucha por la justicia social.

Pesquisa Artivista (Audio)visual em Chave Anticolonial e Antirracista

Resumo

Este artigo concebe a Universidade como laboratório para a criação de práticas antirracistas e anticoloniais por meio das artes, comunicação e educação. Propõe a realização de práticas artivistas (audio)visuais com foco anticolonial e antirracista como eixo articulador de experiências de criação artística, educação artística e pesquisa educacional. Sugere a criação e exibição comentada de colagens e curtas-metragens de apropriação como instrumentos para que indivíduos e grupos questionem o colonialismo e o racismo, tanto nos campos da cultura audiovisual, visual e sonora, como no campo de sua formação familiar, escolar e de consumo cultural; promovendo a reexistência de identidades, culturas, saberes e memórias originárias e afrodescendentes. Emprega ferramentas conceituais e metodológicas da pedagogia crítica, antropologia visual e estudos cinematográficos para descrever como o racismo anti-“índio”, anti-“negro” e a valorização da branquitude cultural e física podem ser reproduzidos e resistidos. Recupera depoimentos de processos situados de reflexão crítica sobre a própria história pessoal e familiar em relação à reprodução da violência colonial e racista. Descreve uma proposta metodológica para tornar a análise e a criação artística (audio)visual ferramentas na construção de conhecimentos e emoções para a transformação social da realidade, e instrumentos para construir cultura de paz, justiça social e memória histórica.

Palavras chave: artivismo; antirracismo; decolonial; alfabetização audiovisual; pesquisa artística; cultura de paz

Introducción

En la primavera del 2020, el asesinato de George Floyd detonó una oleada mundial de acciones anticoloniales y antirracistas que, con frecuencia, implicaron la intervención, destrucción o derribo de memoriales en honor de personajes que habían sido claves durante la dominación y explotación colonial euroamericana de territorios y poblaciones en África, Asia y América Latina. Varios monumentos de conquistadores europeos, de comerciantes de esclavizados, de generales confederados y monarcas genocidas, e incluso de Cristóbal Colón, fueron derribados como acto político de memoria histórica. Como profesor de la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana (México), centro público productor y formador de productores de cultura visual y audiovisual, me vi interpelado sobre cuál debería ser el rol de la cultura (audio)visual y de la Universidad como productora y formadora de creadores de cultura (audio)visual frente al racismo y la colonialidad; asimismo, sobre cómo producir cultura (audio)visual anticolonial y antirracista; y cómo formar escuchas y miradas para analizar y crear cultura (audio)visual en clave anticolonial y antirracista.

La lucha anticolonial y antirracista es parte fundamental de una cultura de paz (Hernández-Arteaga *et al.*,

2017), e involucra la conformación de espacios donde se desarrollen prácticas sociales para construir y reproducir relaciones basadas en valores, actitudes, comportamientos, modos de vida y acciones que reconozcan la vida, dignidad y derechos de sujetos y grupos en la diversidad, a la par que rechacen la violencia y se adhieran a los principios de libertad, justicia, solidaridad, tolerancia y empatía. En este ámbito, la educación artística resulta un medio eficaz de transformación social, en especial cuando se articula con procesos de organización comunitaria y popular en torno a manifestaciones, luchas y resistencias contra la violencia; y con el fin de transmitir las emociones, pensamientos y realidades de quienes buscan nuevas formas de construcción social ante condiciones de desigualdad e injusticia (Mejía-Badillo, 2015).

Asumí la necesidad de ser un “docente revolucionario para la formación artística (decolonial) contemporánea” (Jiménez, 2020), desarrollando “pedagogías de la re-existencia indígena y afrodescendiente” (Albán, 2013) desde prácticas artísticas, “artivismos contra la opresión para transformar la educación” (López, 2022). Con este horizonte en mente, inauguré la bitácora Proyecto Racismo, e hice de mi trabajo como profesor de tiempo

completo un *Laboratorio de ideas y prácticas (audio)visuales anticoloniales y antirracistas*, desde proyectos propios de análisis cinematográfico y creación audiovisual de apropiación; pero también desde mi quehacer facilité y promoví el desarrollo de proyectos de creación e investigación en artes visuales, fotografía, estudios cinematográficos y pedagogía de las artes. Además de la escritura de artículos y capítulos de libro, y la presentación de ponencias en congresos y seminarios; y, por supuesto, también he contribuido desde mi labor como padre de un niño que cursa educación primaria.

Realicé ejercicios de análisis (audio)visual anticolonial y antirracista como tratamiento creativo de la realidad, montando reflexiones o materializaciones visuales y audiovisuales con el propósito de visibilizar y cuestionar, por un lado, la reproducción de discursos e imaginarios racistas en la cultura (audio)visual y, por otro lado, las desigualdades que estos generan en el acceso al reconocimiento social de sujetos y grupos de identidades y culturas diversas. Como resultado, monté tres cortometrajes de apropiación en los que José Vasconcelos —fundador de la Secretaría de Educación Pública de México y autor del ensayo racista *La raza cósmica* (2019)— es figura central: *Racismo anti “indio”*,⁴ *Racismo anti “negro”* y *Aprecio por la blancura*.

Entonces, durante verano del 2021, mientras los activismos antirracistas de los colectivos Racismo MX y Poder Prieto ocupaban amplios espacios de cobertura mediática nacional, desarrollé procesos de análisis (audio)visual anticolonial y antirracista, un diálogo crítico en el que se comentaban los cortometrajes en un espacio de educación continua: el taller *Interculturalidad crítica y artilugios desde el arte* de la Universidad Campesina Indígena en Red y el Centro de las Artes de Guanajuato (México). Con la participación de hombres y mujeres de diferentes grupos etarios, mayoritariamente docentes de diversos niveles educativos y de diferentes contextos geográficos de México, Colombia y Argentina, hice de ese espacio un proceso de alfabetización audiovisual crítica (Kellner y Share, 2007), gracias al cual los participantes se afirmaron como sujetos, al deconstruir injusticias, expresar sus propias voces y colaborar para construir espacios de convivencia pacífica. Al concluir este primer proceso, volví a empezar el ciclo y desarrollé una segunda versión de los cortometrajes, además de uno

nuevo, articulando los tres y una exploración creativa como *collage* bidimensional —de nuevo con José Vasconcelos y sus ideas como protagonistas—; adicionalmente, se generó un nuevo espacio de diálogo crítico en la segunda edición del taller, durante verano del 2022.

De tal suerte que, reconociendo que el racismo es parte fundacional y estructural del sistema educativo nacional mexicano (Velasco y Baronnet, 2016), así como de los sistemas educativos en otros territorios nacionales de Abya Yala, este artículo sistematiza una experiencia de construcción de conocimientos en el cruce disciplinar de las artes, la comunicación y la educación, desde tres procesos de investigación complementarios: a) uno centrado en la reflexión crítica del proceso creativo detrás de *Un país que sabe apreciar lo que tiene* (serie de cortometrajes de apropiación, 2022), *Mestizando “indios” a su imagen y semejanza* (*collage* digital, 2023) y *Blanqueadores mestizantes* (*collage* digital, 2023); b) otro, en el estudio de la serie como detonador del diálogo y la reflexión en procesos de alfabetización (audio)visual anticolonial y antirracista; y c) uno más orientado a generar información para perfeccionar ambos procesos. Adicionalmente, se describe una propuesta metodológica para generar, a partir del análisis y la creación artística (audio)visual, un conjunto de herramientas anticoloniales y antirracistas en la construcción de conocimientos y emociones para la transformación social de la realidad, y que conforman instrumentos para construir cultura de paz, justicia social y memoria histórica.

Laboratorios de ideas y prácticas (audio)visuales anticoloniales y antirracistas

La concepción y diseño de los laboratorios de ideas y prácticas (audio)visuales tanto anticoloniales como antirracistas parte de entender la colonialidad (Quijano, 2000) como patrón de poder, que se basa en la idea de que existe una jerarquía racial al igual que cultural entre sujetos y grupos humanos diversos, al tiempo que sustenta que lo europeo es superior a lo “indígena” y lo “negro”. Más allá, el racismo, como dispositivo de dominación colonial, es un sistema de pensamiento y acción para la opresión y la discriminación con raíces históricas y estructurales profundas (Dei, 2013), y legítima, mantiene o exacerba la desigualdad de oportunidades entre grupos etnoraciales; además, puede ser expresado por medio de estereotipos, prejuicios o actos discriminatorios (Berman y Paradies, 2008). Desde esta doble plataforma, la educación legítima y reproduce una

4 A lo largo del texto, las categorías “indígena” y “negro” van entre comillas con el propósito de señalar que su significado es una construcción social que suele estar cargada de prejuicios coloniales y racistas.

forma de entender y construir el mundo, en la que los miembros de un colectivo dominan a los miembros de otros, imponiendo sus necesidades particulares y sus formas de ser, estar, sentir, pensar y hacer (Dei y Kempf, 2006): en el caso de México y América Latina, las élites criollas y mestizas que asumieron el poder luego de los procesos de independencia en el siglo XIX.

En sentido opuesto, ya sea que se confiera el nombre de *educación anticolonial* (Dei y Kempf, 2006); *decolonial* (Díaz, 2010; Jiménez, 2020) o *pedagogía de la re-existencia* (Albán, 2013), se desarrolla también una educación que legitima y reproduce una forma de entender y construir el mundo, pero en la que los sujetos y colectivos colaboran, desde sus diversidades, para construir justicia social y memoria histórica, reconociendo la igualdad y dignidad de sus diversidades en la diferencia. De esta forma, se configura una apuesta que busca derruir las normas que sostienen la imposición y dominación colonial, para conformar escenarios en los que se reconozcan las formas plurales de ser, estar, sentir, pensar y hacer, particularmente de los pueblos originarios y de la diáspora africana. Esta iniciativa plantea procesos de formación orientados a la transformación social, que desafían el conocimiento eurocéntrico y hegemónico, y promueven tanto la recuperación como la valoración de las culturas y saberes locales, populares y ancestrales (Albán, 2013). En términos de Adichie (2018), rompe con la historia única de cuño colonial, visibilizando historias de resistencia y ofreciendo herramientas para que los estudiantes localicen y valoren la resistencia en su propio pasado y en el de los demás (Dei y Kempf, 2006).

En ese mismo sentido, como parte de las herramientas teórico-prácticas contra la opresión colonial, se entiende el antirracismo como un esfuerzo político-pedagógico orientado a erradicar la reproducción de jerarquías raciales en todos los ámbitos de la vida y en todas las estructuras de la sociedad, desarrollando prácticas críticas y reflexivas sobre las políticas al igual que las prácticas institucionales que contribuyen a reproducir el racismo (Berman y Paradies, 2008), así como acciones para “reconocer y resistir las formas sutiles y explícitas de racismo, y trabajar hacia la justicia social, la igualdad y el respeto por la diversidad” (Dei, 2013, p. 17). De tal suerte que, desde esa perspectiva anticolonial y antirracista, se desarrollan procesos de indagación situados, en los que se busca observar cómo se expresa la dominación en el entorno próximo de los sujetos y cómo cada persona entiende su propia opresión; por otra parte, promueve el análisis de los desequilibrios de poder y favorece la redistribución del acceso al reconocimiento social; igualmente, fomenta la resistencia comunitaria por medio de espacios de escucha mutua que afianzan los sentimientos de empatía, y contribuyen en la construcción de comunidad en la diversidad y en la generación de acciones colectivas que reflejen las necesidades y objetivos políticos de tantas individualidades como sea posible (Dei y Kempf, 2006).

Desde otra perspectiva, la concepción y diseño de los laboratorios también parte de mi experiencia impartiendo cursos y acompañando el desarrollo de proyectos de investigación y creación artística de pregrado y posgrado con estudiantes de Artes Visuales, Estudios Cinematográficos, Fotografía y Pedagogía de las Artes, así como investigando procesos de educación artística y de alfabetización (audio)visual anticoloniales y antirracistas desde las perspectivas de la interculturalidad crítica y el giro decolonial. Tiene como antecedente mis exploraciones sobre cómo desarrollar la capacidad crítica y reflexiva de los sujetos para cuestionar y desmontar prácticas coloniales y racistas en la configuración discursiva y narrativa de obras audiovisuales (Zárate-Moedano, 2016, 2017, 2018, 2019, 2021, 2022), y sobre procesos de formación e investigación para fortalecer miradas y escuchas en resistencia a la colonialidad y al racismo. Todo lo cual es consecuencia de asumir que —como profesional del campo de la cultura (audio)visual, desde la educación superior de las artes visuales y audiovisuales—, si el consenso fomenta y mantiene las desigualdades sociales y culturales de mi entorno, estoy obligado a explorar otras

formas de pensar para actuar como motor de cambios, buscando que la universidad pública sea instrumento para construir justicia social y memoria histórica (Jiménez, 2020).

De tal suerte que, desde esa plataforma teórico-práctica, la metodología de investigación empleada en este estudio toma como objeto de estudio la experiencia de los sujetos y su capacidad de agencia para entender cómo se reproducen y cómo pueden combatirse la colonialidad y el racismo, analizando así como creando cultura (audio)visual. Por ello, en una bitácora documenté mi accionar a partir de reconocer que no puedo ser neutral ante la opresión y la violencia y que el racismo, como la colonialidad y otras ideologías de dominación, “no solo aparece en las aulas a través de quien entra en ellas, sino a través del currículum, las posiciones de poder, etc.” (López, 2022, p. 18). Generé evidencias sobre la manera como busqué resistir la colonialidad y el racismo desde mi práctica artística, docente e investigadora con enfoque activista, entendiendo la creación artística como herramienta para la problematización, reflexión, concienciación y transformación social a nivel individual y colectivo.

Como creador e investigador audiovisual, mi accionar implicó construir conocimientos teórico-prácticos sobre cómo se reproducen y cómo pueden combatirse la colonialidad y el racismo por medio de explorar-experimentar-ensayar ideas y prácticas desde la construcción o deconstrucción de obras (audio)visuales. Desarrollé procesos de indagación a partir de una práctica analítica con raíces conceptuales y metodológicas en la antropología visual (Grau, 2005), los estudios cinematográficos (Casetti y Di Chio, 2018) y la pedagogía crítica (Giroux, 2002), a partir de los cuales se buscó: a) deconstruir los elementos visuales y sonoros que componen la obra objeto de análisis para comprender cómo se articulan y construyen ideas y emociones (audio)visuales en clave colonial y racista; b) interpretarla críticamente y de forma situada para cuestionar y desmontar sus prácticas discursivas y narrativas; c) deconstruir los procesos simbólicos de discriminación social (Giménez, 2007) que tienen lugar por medio de la articulación de sus componentes, es decir, las prácticas discursivas y narrativas orientadas a reproducir ventajas y desventajas en el acceso a la justicia social como reconocimiento de sujetos y grupos diversos; d) visibilizar qué mensajes y valores culturales reproduce su representación de historias, personajes y situaciones, la percepción que sus creadores tienen acerca del mundo, sus intereses, valores, preferencias y perspectivas teóricas e ideológicas.

Desde la construcción de *Un país que sabe apreciar lo que tiene* (tríptico de cortometrajes de apropiación, 2022), *Mestizando “indios” a su imagen y semejanza* (collage digital, 2023) y *Blanqueadores mestizantes* (collage digital, 2023) exploré-experimenté-ensayé ideas y prácticas anticoloniales y antirracistas, apropiándome y resignificando fragmentos visuales, audiovisuales y sonoros: fotografías, ilustraciones, canciones, películas, programas de televisión y videos publicados en YouTube que vehiculan la perspectiva colonial y racista de las élites. Con base en las técnicas artísticas del cine de apropiación (Martín, 2014) y el *collage* (Yurkievich, 2005), deconstruí elementos visuales y sonoros de obras de terceros, desmonté sus discursos y prácticas narrativas reinterpretando su sentido original, construyendo ideas y emociones en sentido opuesto, apostando por visibilizar los mensajes y valores culturales que reproduce su representación de historias, personajes y situaciones, los intereses, valores, preferencias y perspectivas teóricas e ideológicas desde los cuales fueron elaboradas. Todo ello, como proyecto de investigación artística (Hernández y Calderón, 2019), como proceso constructor de conocimientos y emociones basado en experiencias de experimentación y reflexión, diálogo entre práctica y teoría para generar nuevos conocimientos y perspectivas críticas sobre la sociedad y la cultura propia.



A partir de la deconstrucción crítica de la trilogía de cortometrajes *Un país que sabe apreciar lo que tiene* (2022) en colaboración con grupos de participantes del taller *Interculturalidad crítica y artilugios desde el arte* (2021 y 2022) de la Universidad Campesina Indígena en Red y el Centro de las Artes de Guanajuato (México), también exploré-experimenté-ensayé ideas y prácticas anticoloniales y antirracistas. Como facilitador de los procesos de deconstrucción crítica realicé observación participante y documenté ideas y reflexiones en torno a las sesiones de trabajo con 39 participantes —en el 2021, 20 mujeres y 2 hombres, 11 con licenciatura, 7 con maestría, 4 con doctorado; y en el 2022, 13 mujeres y 4 hombres, 12 con licenciatura, 4 con maestría, 1 con doctorado; en ambos casos mayoritariamente docentes y, en segundo lugar, creadores artísticos y gestores culturales—.

Como comunidad de práctica (Wenger, 2001), dialogamos haciendo análisis (audio)visual antirracista, contrastando estilos de vida, visiones del mundo, prácticas, rutinas, rituales, símbolos, convenciones, historias y relatos que dan forma a nuestras identidades. A través del diálogo, deconstruimos los elementos visuales y sonoros de la trilogía, identificando qué mensajes y valores culturales reproduce su representación de historias, personajes y situaciones, y develando la percepción que sus creadores tienen acerca del mundo —intereses, valores, preferencias y perspectivas teóricas e ideológicas—. Además, no solo problematizamos la realidad cuestionando el presente e imaginando futuros alternativos a partir del análisis (audio)visual, también lo hicimos por medio de la realización y exhibición dialogada de narrativas autobiográficas en clave anticolonial y antirracista.

Finalmente, sistematicé mi experiencia (Jara, 2018) analizando, por una parte, la realización de prácticas (audio)visuales artivistas en clave anticolonial y antirracista como eje articulador de las experiencias de creación artística, educación artística e investigación educativa y, por otra, su relación con el desarrollo de competencias sociales, ciudadanía activa y participación social plena, en sintonía con la hoja de ruta de la Unesco (2006). Exploré, organicé y analicé los registros en mi bitácora (Anaya y Cózar, 2014): hechos, inquietudes, observaciones, ideas, citas textuales e imágenes; además de los registros audiovisuales y transcripciones de las sesiones de trabajo realizadas en las dos ediciones del taller. Todo lo cual dio forma a una interpretación crítica del proceso creativo detrás de *Un país que*

sabe apreciar lo que tiene, *Mestizando “indios” a su imagen y semejanza* y *Blanqueadores mestizantes*, y del proceso de detonar diálogos y reflexiones anticoloniales y antirracistas con esos materiales en el taller *Interculturalidad crítica y artilugios desde el arte* (2021 y 2022), buscando contribuir en la reflexión sobre cuál es el papel de los sujetos dentro de los procesos de formación para la paz frente al racismo y la colonialidad, y qué elementos de la formación política y ciudadana devienen en dicho proceso y cuáles falta incorporar y fortalecer (Gómez-Barriga, 2019).

En suma, se trata de un estudio de corte cualitativo que analiza la experiencia de los sujetos participantes del taller *Interculturalidad crítica y artilugios desde el arte* y de su facilitador y creador de la serie audiovisual de apropiación, así como de los *collages* empleados como herramientas didácticas y catalizadoras de acciones creativas anticoloniales y antirracistas. La metodología de investigación empleada incluyó estrategias de recolección de información: como la observación participante y la documentación del proceso creativo y de facilitación del taller en una bitácora, así como el registro videográfico de las sesiones de trabajo. Las intervenciones orales de los participantes y las obras (audio)visuales que realizaron fueron analizadas para identificar de qué forma recuperaban/visibilizaban experiencias relacionadas con la reproducción y combate de prácticas racistas, así como las conclusiones a las que llegaban con base en su experiencia dentro del taller.

Como parte integral del posicionamiento artivista de este estudio, quienes participaron en los talleres dieron su consentimiento para que las sesiones y sus intervenciones en ellas fueran videogradas. Más allá, autorizaron que sus obras (audio)visuales fueran empleadas como materia prima de las reflexiones anticoloniales y antirracistas de este estudio, buscando facilitar que se repliquen en otros contextos los procesos de transformación que se originaron en el taller.

Investigación artística como análisis (audio)visual anticolonial y antirracista

El verano de 2020, articulando herramientas conceptuales y metodológicas de la antropología visual, los estudios cinematográficos y la pedagogía crítica, adopté estrategias creativas del *collage* y el cine de apropiación como instrumento para indagar cómo se reproducen el racismo anti“indio”, el racismo anti“negro” y el aprecio por la blancura cultural y

física en la cultura (audio)visual, y cómo puede visibilizarse y cuestionarse generando contranarrativas en clave anticolonial y antirracista. Haciendo memoria de mi propio consumo cultural como estudiante del sistema educativo y mediático nacional, me apropié de obras musicales que suelen usarse como estandartes de “lo mexicano”, por ejemplo, los clásicos de mariachi “El jarabe tapatío” (Dominio público) y “El son de la negra” (Dominio público) o la “Marcha de Zacatecas” (Codina, 2000), siempre presente en actos cívicos nacionalistas de escuelas públicas; también de obras audiovisuales de gran popularidad que tienen como personajes a sujetos afrodescendientes e indígenas. Me apropié de fragmentos de películas, programas de televisión, videos virales, canciones, registros estatales de discursos presidenciales y de otros políticos, timbres postales, ilustraciones, fotografías y pinturas. Posteriormente, articulé estos fragmentos en un discurso para visibilizar, hacer evidente, explicitar, reiterar y cuestionar desde qué mirada construyen la identidad nacional y las otredades originarias y afrodescendientes, y qué experiencias, historias y memorias invisibilizan. El montaje tuvo como propósito indagar la manera en la que se reproduce y representa el aprecio por la blancura cultural y física y los racismos anti“indio” y anti“negro”.

De inicio, tenía claro el tema que deseaba abordar, pero no la forma exacta en la que deseaba hacerlo, por ello, en mi bitácora, a lo largo de 2 años y 9 meses, de julio del 2020 a marzo del 2023, documenté 20 de registros de diferentes propuestas de acción creativa, 16 etiquetadas como “cortometraje”, 1 como “videoarte antirracista”, 2 como “instalación audiovisual” y 1 como “serie transmedia”. De esos 20 registros, 13 surgieron de exploraciones creativas desde la mesa de montaje audiovisual, de procesos de experimentación apropiándome y resignificando materiales, ensayos de ideas y prácticas desde la desarticulación de obras de terceros para rearticular fragmentos en torno a un discurso propio. Los siete registros restantes son exploraciones creativas como esbozo escrito de obras audiovisuales posibles, ensayos de ideas y prácticas narrativas desde la escritura de guion, como sinopsis breves o descripciones más amplias en tres actos. De todas esas ideas desarrollé tres, abordando la reproducción del racismo anti“indio”, el racismo anti“negro” y el aprecio por la blancura cultural y física. Así, un año después de iniciar mis registros en la bitácora, en julio del 2021, concluí una primera etapa del proceso de investigación con una serie de tres cortometrajes de apropiación.



Ilustración 1. Fotograma de Racismo anti“indio” a la Vasconcelos (2022) [Cortometraje de apropiación].

Fuente: archivo de Rodrigo Zárate Moedano.

Para denunciar la reproducción de racismo anti“indio” articulé registros audiovisuales de José Vasconcelos hablando de su admiración por el conquistador Hernán Cortés con registros de Esteban Moctezuma —titular de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en tiempos de confinamiento preventivo ante la expansión de la covid-19— hablando con admiración de José Vasconcelos. Estos registros fueron entrelazados con fragmentos de películas en las que actrices mestizas interpretan a personajes indígenas, imágenes de espacios públicos y timbres postales dedicados a honrar la memoria José Vasconcelos, representaciones de Hernán Cortés y la historia de México, expresiones racistas en Twitter contra María de Jesús Patricio —vocera del Congreso Nacional Indígena— y Yalitza Aparicio —actriz de ascendencia mixteca— y *El son de la negra*.

Para abordar el racismo anti“negro” articulé registros audiovisuales del presidente Andrés Manuel López Obrador hablando sobre la independencia de México y de Esteban Moctezuma hablando sobre la identidad nacional, entrelazados con fragmentos de programas de televisión y películas mexicanas con personajes afrodescendientes en clave dramática y cómica, por ejemplo, de diferentes versiones de *Angelitos negros* (Rodríguez, 1948/1970), de la telenovela infantil *Carrusel* (Corrales y Damián, 1989) y un cortometraje animado de la historieta *Memín Pinguín* (Vargas-Dulché, 1943-2016). Además de un video viral de una actriz y modelo mostrando su asco por verse tan “prieta” luego de haberse aplicado un filtro accidentalmente. Mientras que, Para abordar el aprecio por la blancura cultural y física articulé fragmentos de programas de televisión y películas en las que actrices y actores de tipo europeo interpretan a personajes indígenas, por ejemplo, Dolores del Río, Pedro Armendáriz, Pedro Infante, Ignacio López Tarso, Germán Valdés Tin Tan, Silvia Pinal, Victoria Ruffo y Adela Noriega. También articulé un fragmento de la película *Raíces* (Alazraki, 1955), en la que los personajes hablan de mejorar la raza indígena por medio del cruce genético con un varón blanco de tipo europeo, la secuencia de *Angelitos negros* en la que una niña negra se pinta la cara de blanco con talco buscando la aprobación de su madre que la rechaza por ser negra y una imagen de crema blanqueadora de piel con la canción infantil *La negrita Cucurumbé* (Gabilondo-Soler, 1954), que “se fue a bañar al mar para ver si las blancas olas su carita podían blanquear” y la canción popular mexicana *El jarabe tapatío*.



Ilustración 2. Fotograma de Racismo anti“negro” a la Vasconcelos (2022)

[Cortometraje de apropiación].

Fuente: archivo de Rodrigo Zárate Moedano.

En la primera edición del taller *Interculturalidad crítica y artilugios desde el arte* (de julio a octubre del 2021), presenté los cortometrajes *Racismo anti“indio”* (5 minutos y 20 segundos), *Racismo anti“negro”* (5 minutos y 50 segundos) y *Aprecio por la blancura* (5 minutos y 10 segundos), pertenecientes a la trilogía *Miradas decoloniales: análisis audiovisual antirracista*. Los diálogos con la comunidad de participantes me llevaron a generar registros reflexivos en mi bitácora, así como a desarrollar acciones creativas por medio del montaje, proceso que el 28 de febrero del 2022 describí por primera vez como “laboratorio de ideas” y que terminó articulando los componentes de la trilogía en un nuevo cortometraje: *Un país que sabe apreciar lo que tiene* (6 minutos y 48 segundos), título que hace referencia a cómo, excluyendo a los pueblos afroamericanos de su discurso sobre la identidad nacional, Esteban Moctezuma dice que México es “un país que sabe apreciar lo que tiene”.

El último corte todavía no está terminado. Sigue siendo un laboratorio de ideas, espacio de exploración, indagación y experimentación [...]; identifico y fragmento narrativas sonoras y visuales que reproducen miradas coloniales y racistas. Integro, organizo y articulo esos fragmentos y construyo una reinterpretación, discurso-contranarrativa de vocación anticolonial y antirracista. (Rodrigo Zárate Moedano, *Bitácora*, 28-02-2022)

Dos años después de haber iniciado el desarrollo del proyecto y la documentación en la bitácora, en julio del 2022, generé una segunda versión de la trilogía, reduciendo la duración de cada pieza, que pasaron de rondar 5 minutos a 3 minutos aproximadamente, además de nombrarlos. También variaron los nombres de los cortometrajes: *Racismo anti“indio”* a la Vasconcelos (2 minutos y 42 segundos), *Racismo anti“negro”* a la Vasconcelos (3 minutos y 6 segundos) y *Aprecio por la blancura* a la Vasconcelos (3 minutos y 37 segundos); la serie se nombró *Un país que sabe apreciar lo que tiene* (2022). Con ese nuevo ejercicio de montaje, usé los mismos materiales en un 90 %, redistribuyéndolos y complementándolos con un 10 % que consideré contribuía a reforzar mi discurso: una ilustración representando a Joseph Arthur de Gobineau, autor de *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas* (1853), teoría que postula la superioridad racial aria, así como fragmentos de

un comercial de pañales con infancias representando a fanáticos de la selección mexicana de fútbol, de un *reallity show*, así como de videos de creadores de contenido de Tik Tok y YouTube, entre ellos, uno en el que una voz masculina celebra ser un mexicano blanco, de tipo europeo.



Ilustración 3. Fotograma de *Aprecio por la blancura* a la Vasconcelos (2022) [Cortometraje de apropiación].
Fuente: archivo de Rodrigo Zárate Moedano.

Los tres tienen un inicio común, una secuencia en la cual se articulan la *Marcha de Zacatecas*, un discurso de Delfina Gómez —sucesora de Esteban Moctezuma en la dirección de la SEP— celebrando la obra educativa de José Vasconcelos, la imagen conmemorativa del centenario de la SEP, fotografías, esculturas y timbres postales honrando a José Vasconcelos, imágenes de murales, video de una actriz que muestra su asco por verse “prieta” con un filtro, *El son de la negra*, sonido de fuegos artificiales, Esteban Moctezuma hablando de José Vasconcelos, José Vasconcelos hablando de Hernán Cortés y el título de la serie *Un país que sabe apreciar lo que tiene*. Los tres tienen la misma dedicatoria al final: “En memoria de las víctimas del etnocidio afrodescendiente y originario en México y en el resto de Abya Yala”, y la voz de Esteban Moctezuma diciendo “México es un país que sabe apreciar lo que tiene”.

Desde mi práctica artística, busqué responder a la pregunta sobre cómo visibilizar la reproducción de colonialidad y racismo en la cultura (audio)visual contemporánea, al tiempo que se reconocen voces, miradas y experiencias originarias y afrodescendientes. Paralelamente, busqué herramientas de análisis para identificar expresiones racistas, deconstruirlas y cuestionar su legitimidad.

Así mismo, se indagó por un aparato crítico que facilitara analizar y crear cultura sonora, visual y audiovisual como contranarrativa de la colonialidad y el racismo, y se buscaron métodos que resultaran apropiados para desarrollar experiencias de alfabetización audiovisual que den respuesta a estas búsquedas. En la segunda edición del taller *Interculturalidad crítica y artilugios desde el arte* (del 11 de julio al 6 de agosto del 2022), volví a presentar la trilogía y a registrar reflexiones sobre mi práctica como creador artístico, facilitador e investigador de procesos de alfabetización audiovisual.

Hago análisis audiovisual anticolonial y antirracista cuando estudio un conjunto de discursos audiovisuales y escribo un artículo de investigación al respecto, también realizando cortometrajes de apropiación con esos discursos. Por medio del montaje identificador y deconstruyo las partes de discursos visuales, audiovisuales y sonoros que reproducen miradas racistas sobre las diversidades, visibilizo cómo se configuran los elementos

del lenguaje cinematográfico para reproducir miradas coloniales y racistas. (Rodrigo Zárate Moedano, *Bitácora*, 30-08-2022)

Igualmente, la nueva experiencia de retroalimentación con los participantes del taller trajo consigo una nueva exploración creativa, esta vez en forma de *collage* bidimensional, aprovechando que desde muy temprano en el proceso me apropié de archivo fotográfico retratando a José Vasconcelos y a la Secretaría de Educación Pública. Las primeras exploraciones creativas se dieron integrando el archivo en la elaboración de los cortometrajes de apropiación. Posteriormente, después de año y medio de trabajo (audio)visual y de mi participación en la primera edición del taller, elaboré *Mestizando “indios” a su imagen y semejanza* (*collage* digital, 2021). Me apropié de una fotografía en blanco y negro tomada en años posteriores a la Revolución mexicana: un salón de clases repleto de infantes. Sustituí un conjunto de sus rostros con los de José Vasconcelos, Cristóbal Colón, Hernán Cortés, Benito Juárez y Joseph Arthur de Gobineau, además de agregar una fotografía de Adolf Hitler al fondo del salón.



Ilustración 4. *Mestizando “indios” a su imagen y semejanza* (2023) [Collage digital].

Fuente: archivo de Rodrigo Zárate Moedano.

En septiembre del 2022, imaginé una transición en video: de la foto original al *collage*. Monté las fotos con retazos sonoros de *Un país que sabe apreciar lo que tiene*, aunque luego no desarrollé más la idea. Así, en enero del 2023, generé una nueva versión de *Mestizando “indios” a su imagen y semejanza* (*collage* digital, 2023) en el marco de la Estancia Intersemestral de Investigación *Imaginaris sociales racistas y prácticas artísticas antirracistas*. Para este proyecto, conté con la colaboración de estudiantes de licenciatura y posgrado, y se integraron nuevos personajes de intelectuales mexicanos que, como José Vasconcelos, asociaban el progreso nacional con el blanqueamiento de la población: Justo Sierra, Andrés Molina, Manuel Gamio y Lázaro Cárdenas. Además, armé un nuevo *collage*, *Blanqueadores mestizantes* (*collage* digital, 2023), a partir de fotografías de Justo Sierra, Andrés Molina, Manuel Gamio y José Vasconcelos. Este proceso fue acompañado de una revisión sobre la manera como la colonialidad y el racismo se habían hecho presentes en mi historia personal y familiar, resonando con una reflexión recuperada en el primer registro en mi bitácora:

La ideología mestizante (Gómez-Izquierdo y Sánchez-Díaz, 2012) es el arma ideológica del etnocidio y ha moldeado la historia de mi familia, produciendo el blanqueamiento de indígenas mayas. Los relatos familiares reconocen nuestra historia maya como hechos del pasado con huellas anecdóticas en el presente. Ofrecen una memoria muy limitada, “eran mayas y ya no lo son”, no cuentan cómo y por qué tuvo lugar el proceso de “dejar de ser” mayas. Lo que sí cuentan es el mito de la identidad nacional, el mestizaje entre españoles e indígenas, la historia de la bisabuela —hija natural de un hacendado español y una indígena maya—, también la de cómo se conocieron mis bisabuelos siendo maestros rurales, castellanizando indígenas mayas como representantes del Estado mestizófilo y nacionalista posrevolucionario. (Rodrigo Zárate Moedano, *Bitácora*, 26-07-2020).

Con lo cual encontré una nueva ruta de desarrollo, un nuevo ejercicio de memoria histórica y justicia social, un cortometraje contando esa historia familiar: *Víctimas del etnocidio nacional*. Haciendo aún más evidente que la investigación artística puede operar como taller para

desmontar y montar discursos y narrativas al construir conocimientos de forma colaborativa, en clave anticolonial y antirracista; y al detonar prácticas de creación, formación e investigación para fomentar la re-existencia de identidades, culturas, saberes y memorias históricamente invisibilizadas desde la colonialidad y el racismo.

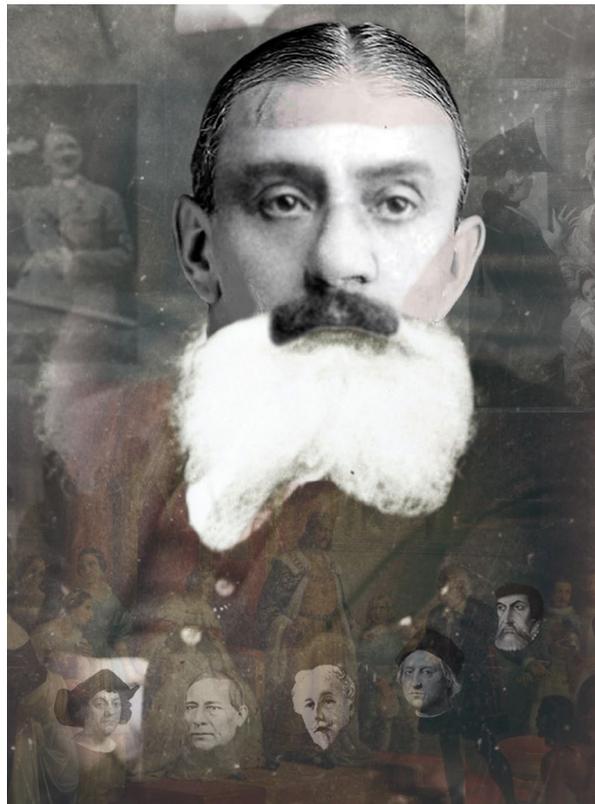


Ilustración 5. *Blanqueadores mestizantes* (2023)
[Collage digital].

Fuente: Rodrigo Zárate Moedano, *Bitácora*.

Investigar procesos de alfabetización (audio)visual anticolonialista y antirracista

Los veranos de 2021 y 2022, impartí el módulo *Pedagogías de lo diverso en contextos de mestizaje* dentro del taller *Interculturalidad crítica y artilugios desde el arte*. A lo largo de tres semanas, conformé laboratorios de ideas y prácticas (audio)visuales anticoloniales y antirracistas, conectado por videoconferencia con personas de México, Colombia y Argentina. Reflexionamos sobre textos, películas, programas de televisión, canciones y sobre la forma como nos enseñaron la historia de nuestros países en la escuela y el modo en que hemos reproducido o tratado de resistir una visión racista del mundo en nuestra vida familiar.

Analizamos cómo se reproducen y se resisten el racismo anti“indio”, el racismo anti“negro” y el aprecio por la blancura cultural y física. Al mismo tiempo, resultado de los procesos de diálogo e introspección desarrollados, se generaron obras autobiográficas de creación artística (audio)visual. Por medio de un *collage* —conjunto articulado de fotografías y elementos visuales diversos— y un microrrelato —texto escrito u oral, 1 cuartilla o 3 minutos de audio o video—, se buscó responder de qué manera y en qué medida la colonialidad y el racismo han atravesado la historia familiar y personal, y cómo cortan con su reproducción desde su ámbito de acción en el mundo. De tal suerte que, en términos de Bonfil (2010), el conjunto de obras realizadas dio cuenta de experiencias de desindianización y desafricanización vividas en el interior de las familias de los participantes, es decir, los procesos históricos etnocidas por medio de los cuales abandonaron sus identidades originarias y afromexicanas.

En todos los casos, como punto de partida, revisamos y comentamos un conjunto de materiales escritos y (audio)visuales de libre acceso en Internet, textos periodísticos, discursos políticos, fragmentos de ensayos literarios, conferencias, artículos de investigación, cortometrajes documentales o videos en YouTube. Además, en el 2021, analizamos la serie *Miradas decoloniales: análisis audiovisual antirracista*, integrada por los cortometrajes *Racismo anti“indio”*, *Racismo anti“negro”* y *Aprecio por la blancura*; y en el 2022, la segunda versión, *Un país que sabe apreciar lo que tiene* (2022), integrada por *Racismo anti“indio” a la Vasconcelos*, *Racismo anti“negro” a la Vasconcelos* y *Aprecio por la blancura a la Vasconcelos*. Pensamos en el racismo como una política identitaria del Estado mexicano orientada a justificar estrategias y acciones para erradicar lo “indígena” y lo “negro” y para favorecer la reproducción del aprecio por la blancura cultural y física. En este contexto, se abordó el estudio de los materiales en torno a cinco fuentes de sentido de los discursos (audio)visuales: la puesta en escena, la puesta en cámara, el diseño sonoro, el diseño de producción y la postproducción.

En primer lugar, compartí un fragmento de *La raza cósmica* (2019), en que José Vasconcelos prescribe el camino del blanqueamiento como el único posible para los pueblos originarios: “El indio no tiene otra puerta hacia el porvenir que la puerta de la cultura moderna, ni otro camino que el camino ya desbrozado de la civilización latina” (Vasconcelos, 2019, p. 13). Además de

ver y comentar los cortometrajes *Racismo anti“indio”* en la edición 2021 y *Racismo anti“indio” a la Vasconcelos* en la edición 2022, analizamos el cortometraje documental *Existe cuando hablas* (Santiago-Francisco y Zárate-Moedano, 2015), en el que un lingüista totonaco ofrece una explicación sobre cómo el Estado mexicano ha impulsado acciones para blanquear poblaciones indígenas, favoreciendo la movilización de reflexiones acerca de cómo había moldeado historias familiares sobre “ir a la escuela”. Lo cual trajo al presente recuerdos de niños agredidos por hablar sus primeras lenguas en lugar de español, o padres o abuelos interiorizando que ser indígena es malo, con base en agresiones simbólicas y físicas.

A partir de la creación de contranarrativas, se hizo memoria histórica de prácticas cotidianas de racismo anti“indio” en el interior de comunidades escolares en escuelas públicas. Como creación artística (audio)visual se recuperaron testimonios de padres o abuelos o experiencias propias. En el caso de Guadalupe Vargas-Chablé, participante en la primera edición del taller, surgió el texto *Una vida después de* (Vargas-Chablé, 2021), en el que se incluye un fragmento sobre su padre, “siempre nos cuenta lo que sufrió por ser hablante de una lengua indígena [...] ese dialecto que hablas no sirve, habla el español”. En el caso de Angélica Díaz, también participante en la primera edición, el texto *No soy de aquí y no soy de allá* (Díaz, 2021), en el que aparece un fragmento sobre su abuela, “ya no nos enseñó la lengua nahua”, y su propia historia, recordando cómo la avergonzaba que, por ser originaria de una comunidad indígena, sus compañeras en una escuela pública de la Ciudad de México la llamaran “indita”.

La escuela pública queda retratada como espacio generador de colonialidad y racismo, de fomento al aprecio por la blancura cultural y física paralelo al desprecio y odio contra juventudes que son o parecen ser “indígenas”. Este fenómeno se hizo evidente a partir del diálogo entre procesos situados de introspección y revisión histórica familiar, experiencias diversas de aprecio y desprecio por ser de una u otra forma. Se describe como un contexto donde tienen lugar experiencias dolorosas de violencia colonial y racista, donde se devalúa la dignidad de los sujetos, menospreciando sus identidades y culturas originarias, empujándolos al blanqueamiento para dejar de ser objeto de ataques. Experiencias diversas, en contextos diversos, como parte de prácticas institucionales, pero también como prácticas cotidianas en interacciones

casuales con compañeros de clase, como relata Mildrit Vaquera en su texto *Mírate que indita eres hija*:

No me había sentido señalada por la sociedad hasta que llegué a León y asistí a la secundaria. Un día en una clase todas estaban hablando de hacer algo. No recuerdo qué era y solo mencioné “pero es harto tiempo el que se lleva esa actividad”. Recuerdo perfectamente como todas mis compañeras se empezaron a burlar de mí, de que había dicho la palabra “harto” [...]; una chica alta, delgada y blanca dijo “Ay, es que olvidamos que eres de pueblo y por eso hablas así”. En ese momento me sentí rota por completo y jamás volví a decir la palabra [...]; fueron mis primeras experiencias en carne viva sobre la blanquitud [...] y empecé a blanquear mi vocabulario y a olvidar que en mi familia “había piel india”, como dice mi abuelo. (Vaquera, 2022)

En mayor o menor medida, todos los procesos de introspección implicaron revisar y compartir situaciones dolorosas, lo cual fue posible porque los participantes construyeron un espacio de confianza y solidaridad. Además, compartir experiencias en la comunidad de práctica (Wenger, 2001) fue un espejo en el que muchos pudimos reconocernos, identificar paralelismos entre las historias familiares de los otros y la propia, sentirnos acompañados:

saber que tenemos historias idénticas [...] que nos han apartado de la lengua y de la cultura [...], saber que somos resultado de esas historias, pero podemos transformarlas para reivindicar lo que antes nos fue arrebatado... Saber que a todos nos ha ido igual se siente bien. (Fabiola, Taller 1, 31-07-2021)

En segundo lugar, analizamos *Racismo anti“negro”* en la edición 2021 y *Racismo anti“negro” a la Vasconcelos* en la edición 2022, observando cómo se reproduce y puede visibilizarse el racismo anti “negro” en la cultura (audio)visual. De inicio señalé que transcurrieron casi 2 siglos, 198 años, de invisibilización constitucional como política de Estado, hasta que, en el 2019, la Constitución incluyó el reconocimiento de los pueblos afromexicanos como parte de la

población nacional. Recordé que en *La raza cósmica* (2019) José Vasconcelos expresa su racismo condescendiente sobre sujetos y grupos de ascendencia africana:

Los tipos bajos de la especie serán absorbidos por el tipo superior. De esta suerte podría redimirse, por ejemplo, el negro, y poco a poco, por extinción voluntaria, las stirpes más feas irán cediendo el paso a las más hermosas [...] y los mejores especímenes irán ascendiendo en una escala de mejoramiento étnico. (Vasconcelos, 2019, p. 27)

Dialogamos sobre cómo la manera en la que se cuenta la historia puede visibilizar o invisibilizar cierta información en relación con hechos, personajes, perspectivas y posicionamientos. A modo de ejemplo, se mencionaron los casos de Vicente Guerrero (edición 2021 y 2022) y Juan José Nieto Gil (edición 2021). Del primer caso, nadie recordaba que en su formación escolar se le hubiera enseñado que el segundo presidente de México hubiera sido afrodescendiente; mientras que, del segundo caso, Biviana —originaria de Colombia— señaló que a ella tampoco le habían enseñado en el colegio que su país había tenido un presidente afrodescendiente (Taller 1, 7-08-2021). Lo cual también nos llevó a reflexionar acerca del blanqueamiento al que suelen ser sometidas las representaciones de ambos personajes.

Identificamos que *Angelitos negros*, en sus dos versiones (Rodríguez, 1948/1970) —película con *black-face* sobre el rechazo de una mujer rubia a su hija por ser negra—, había formado parte, en mayor o menor medida, del consumo cultural familiar de muchos de los participantes a lo largo de sus vidas. También que, cuando se incorporan personajes afrodescendientes en actividades escolares, suele hacerse desde estereotipos racistas, por ejemplo, reproduciendo el estereotipo del buen salvaje bailarín con canciones infantiles como *Negrito sandía* (Gabilondo-Soler, 1954) o *La negrita cucurumbé* (Gabilondo-Soler, 1954), en el caso de México, o *El negro Cirilo* (Anwandter, 2015), en el de Colombia. Además, Biviana compartió reflexiones sobre los efectos que puede llegar a tener el consumo cultural de obras que reproducen miradas coloniales y racistas, recordando que su abuela —aficionada al cine mexicano en Colombia— replicaba

algunas de las prácticas de los personajes de *Angelitos negros*, apreciando la blancura y despreciando la negritud, “me quedé pensando que el racismo en estas narrativas audiovisuales no es inofensivo, ¿qué efectos tiene eso en la autoestima de las personas?” (Taller 1, 8-08-2021).

A partir de la creación de contranarrativas, se hizo memoria histórica del racismo anti“negro” que ha provocado el borramiento afrodescendiente en la cultura nacional. Emergieron voces reconociendo que en sus árboles genealógicos había personas afrodescendientes de las cuales sabían poco o nada, y deseaban indagar más al respecto para recuperar esas historias invisibilizadas. Por ejemplo, la de Adriana Ávila-Pardo que, en su *Microrrelato de una ausencia* (Ávila-Pardo, 2022), hace memoria histórica de una tatarabuela mulata y de la dificultad de saber más sobre ella. Otras voces denunciaron prácticas racistas anti“negras” en el interior de la familia, por ejemplo, Alethia Martínez-Andrade que, en su cortometraje de apropiación *Yo no soy bonita o como el racismo anti-negro y el aprecio por la blancura han atravesado mi historia personal* (Martínez-Andrade, 2021), declara: “llegué al mundo con un suspiro de descanso de mi abuela materna. ¡Es güerita!”; y, posteriormente, revela que un día su abuela la sorprendió mirando una fotografía que guardaba celosamente en una caja secreta, la imagen de un hombre negro, “este señor vino a desgraciar a la familia, por su culpa tú no eres bonita, tienes una horrible boca ancha y una nariz gruesa [...]; seguro de él sacaste la maña de espiar y tomar cosas que no son tuyas. Lo único bueno que tienes es que eres güera y de ojos claros, ojalá te duren esos ojos”.

En tercer lugar, analizamos *Aprecio por la blancura* en la edición 2021 y *Aprecio por la blancura a la Vasconcelos* en la edición 2022, observando cómo se reproduce y puede visibilizarse el aprecio por la blancura cultural y física en la cultura (audio)visual, reconociendo que “todavía se transmite con fuerza, pues no solo en la escuela, sino en los medios de comunicación, en los programas, en fin, en todos los contextos hay una presencia fuerte de este discurso” (Alma Karina, Taller 2, 16-07-2022). Coincidimos en la impresión de que suele destacarse la presencia de ancestros europeos en nuestros árboles genealógicos, a diferencia de si su origen es indígena o afrodescendiente, pues

entonces no suele ser algo que se destaque, sino algo que se oculta o se minimiza. Señalamos que la idea de “mejorar la raza” circula con frecuencia en conversaciones familiares de sobremesa, y que las infancias se apropian fácilmente de la pulsión blanqueadora como vía para acceder al reconocimiento social que siendo morenos se les niega, por ejemplo, una foto familiar que registra cuando un niño moreno cubrió su rostro con talco, como en la película *Angelitos negros* (Mariana, Taller 1, 14-08-2021).

Coincidimos también en que el aprecio por la blancura cultural y física se reproduce sistemáticamente en el ámbito escolar, privilegiando avasalladoramente la inclusión de saberes de origen europeo o euroamericano frente a saberes de orígenes distintos, por ejemplo, en el estudio de la Historia, la Filosofía y el Arte: “hay racismo en cómo se filtran conocimientos en los espacios educativos” (Alex, Taller 1, 31-07-2021). Además, se tiene tan interiorizado que puede producir situaciones como la anécdota de un docente que había estudiado inglés y francés, trabajaba en una comunidad nahua y no le interesaba aprender náhuatl pues consideraba que no le serviría para nada (Irene, Taller 1, 31-07-2021).

Desde la creación de contranarrativas emergieron voces recordando experiencias cotidianas en las que se trivializan prácticas racistas que permean en las subjetividades, por ejemplo, el uso de aplicaciones con filtros para “embellecer” a los sujetos retratados, aclarando sus tonos de piel y europeizando sus rasgos faciales. También recordando el blanqueamiento al que históricamente ha sido sometida la representación visual del personaje bíblico Jesús de Nazareth (Alex, Taller 1, 14-08-2021). O bien, voces como la de Erasmo en su cortometraje *Qué recuerdos míos...*, preguntándose cómo aprendimos y podemos desaprender el imaginario social racista en el que solemos movernos:

¿De dónde aprendimos sin saber?, ¿quién nos enseñó sin conciencia?, ¿quién les enseñó, nos enseñó, nos manipuló y manipula? [...]
Replantarse en conciencia [...] una autocrítica para de pronto [...] observarme y desengranar ese pesar latente que invisiblemente empleamos, que nos marca. (Ortiz-Palacios, 2022)

En suma, los ejercicios de montaje detrás de los cortometrajes que integran la serie *Un país que sabe apreciar lo que tiene* (2022), en conjunto con los demás materiales de estudio, favorecieron visibilizar y problematizar cómo se reproduce y pueden combatirse la reproducción de la colonialidad y el racismo, tanto en los campos de la cultura audiovisual, visual y sonora como en el campo de la formación familiar, escolar y de consumo cultural de los sujetos:

Los materiales de este módulo provocan mucho [...], no son solo los artículos académicos, sino también todos estos videos [...]; de alguna manera nos regresan también a la cotidianidad [...], nos invitan a estar haciendo ejercicio de reflexión y revisar lo que vemos también [...] en los medios y que todo el tiempo nos está bombardeando de información, de imágenes, de discursos. (Alma Karina, T2: 06-08-2022)

La comunidad de práctica (Wenger, 2001) operó como taller de pensamiento y emoción sobre desigualdades en la representación de identidades y culturas diversas, también como espacio de indagación autobiográfica anticolonial y antirracista para explorar-experimentar-ensayar ideas y prácticas desde la construcción y deconstrucción de obras (audio)visuales, generando ejercicios de memoria histórica acerca de cómo se hacen presentes la colonialidad y el racismo en nuestra vida cotidiana:

Una oportunidad para crear otra historia a partir de esta conciencia que estamos generando y que no hay otro camino más que a partir de la colectividad y lo veo no como en una cosa idealista, lo veo aquí mismo con lo que está sucediendo con nosotros, ¿no? Como se va reformulando nuestra mirada, nuestra conciencia, nuestra sensibilidad a partir de estas diferentes historias y que también de aquí tomamos fuerza para hacer cosas. (Marycarmen, T1: 14-08-2021)

De tal suerte que investigar los procesos de formación de escuchas y miradas anticoloniales y antirracistas no solo generó información relevante sobre cómo se reproduce y puede combatirse la reproducción de la colonialidad y el racismo en procesos de alfabetización (audio)visual, sino que también generó retroalimentación sustancial para el proceso de investigar elaborando cortometrajes de apropiación. Me permitió observar y escuchar cómo respondían

sujetos y grupos ante los cortometrajes de la serie, cómo se relacionaban con ellos, cómo los interpretaban, a qué espacios de su memoria los devolvían y cómo los movilizaban, emocional, intelectual y políticamente. Ambos procesos operaron como exploraciones paralelas que se nutren mutuamente, como espejos de una misma realidad desde lenguajes distintos.

Reflexiones finales

La creación y exhibición comentada de la serie de cortometrajes de apropiación *Un país que sabe apreciar lo que tiene* (2022) generó espacios de investigación en análisis (audio)visual anticolonial y antirracista, como investigación artística y como investigación educativa de un proceso de alfabetización audiovisual. Los sujetos participantes en los procesos analizaron su contexto histórico-social como analistas y creadores de cultura (audio)visual, reconociendo que todos los ámbitos de la vida son espacios de aprendizaje permanente, por ejemplo, nuestras interacciones familiares, nuestro consumo de cultura (audio)visual o las prácticas en la que participamos en el interior de una comunidad escolar, lugares en los cuales aprendemos y aprehendemos formas coloniales y racistas de ser, estar, sentir, pensar y hacer, aprendizajes que informan la construcción de nuestras subjetividades. De tal suerte que, tanto la producción de *collage* y piezas (audio)visuales de apropiación como los procesos de alfabetización (audio)visual son espacios de indagación, que buscan visibilizar y cuestionar cómo se reproducen la colonialidad y el racismo, y cómo pueden combatirse, ya sea que la indagación tenga lugar como montaje (audio)visual o como diálogo deconstruyendo los elementos constitutivos de narrativas y discursos.

El texto parte de reconocer que, desde los centros de formación públicos, como sujetos habitantes de territorios gestionados históricamente en clave colonial y racista, podemos existir sin cuestionar el orden establecido, validándolo y contribuyendo a reproducir desigualdades coloniales y racistas, o bien, cuestionar y resistir activamente, contribuyendo a construir justicia social y memoria histórica en la diversidad desde nuestras prácticas cotidianas. En consecuencia, describe una propuesta de acción político-pedagógica sobre cómo posicionarse y actuar frente a la colonialidad y el racismo desde la universidad pública, entendiendo el quehacer cotidiano de la Universidad como laboratorio de ideas y prácticas (audio)visuales antirracistas, y como espacio de diálogo y colaboración desde la

teoría y la práctica para desarrollar proyectos de construcción de conocimientos desde la investigación artística, la docencia en artes, comunicación y educación y la investigación educativa en esos ámbitos.

La investigación (audio)visual artista en clave anticolonial y antirracista articula herramientas conceptuales y metodológicas de la antropología visual, los estudios cinematográficos y la pedagogía crítica, y adopta estrategias creativas del *collage* y el cine de apropiación como herramientas para indagar cómo se reproducen el racismo anti“indio”, el racismo anti“negro” y el aprecio por la blancura cultural y física en la cultura (audio)visual, y cómo puede visibilizarse y cuestionarse generando contranarrativas en clave anticolonial y antirracista. De tal suerte que —ya sea por medio de la creación de obras (audio)visuales de apropiación que evidencian cómo se reproducen la colonialidad y el racismo en el campo de la cultura (audio)visual; o bien, por medio de la producción de textos, *collage* y obras (audio)visuales autobiográficas como actos de memoria histórica que describen cómo han alcanzado a las familias de los autores los procesos etnocidas del Estado y cómo han experimentado la colonialidad y el racismo a lo largo de sus vidas— permite la aparición de procesos de articulación de elementos visuales, audiovisuales y sonoros en discursos propios por medio de montajes que generan conocimientos sobre la reproducción y combaten los imaginarios sociales coloniales y racistas en los ámbitos del consumo cultural, la historia familiar y la trayectoria escolar. En este contexto, la bitácora resulta una herramienta fundamental para documentar, reflexionar y construir conocimientos sobre el proceso creativo, es decir, sobre las motivaciones y objetivos que lo guiaron, las exploraciones, los experimentos, los ensayos de ideas y prácticas desde la construcción y deconstrucción de obras (audio) visuales, y los aprendizajes generados.

Los procesos de alfabetización (audio)visual, a partir de analizar la serie *Un país que sabe apreciar lo que tiene* (2022) y otros materiales (audio)visuales y escritos de orientación anticolonial y antirracista, contribuyeron a generar cuestionamientos en los participantes sobre cómo se reproduce el racismo anti“indio”, el racismo anti“negro” y el aprecio por la blancura cultural y física en su consumo cultural, historia familiar y trayectoria escolar, y promovieron la realización de actos de memoria histórica sobre cómo han alcanzado a sus familias los procesos etnocidas del Estado y cómo han experimentado la colonialidad y el

racismo a lo largo de sus vidas. Cabe señalar que en este proceso participaron hombres y mujeres de diferentes grupos etarios, mayoritariamente docentes de diversos niveles educativos, de diferentes contextos geográficos en México, Colombia y Argentina, la mayor parte de ellos sin conocimientos ni experiencia previa en el uso de herramientas de expresión artística.

Los participantes, desde sus diversidades, eligieron libremente su medio de expresión, situados en sus intereses, preferencias, experiencias y saberes, contribuyendo a conformar una colección de textos, ejercicios de *collage* y cortometraje con archivo familiar. Por medio de sus prácticas artísticas, denunciaron las consecuencias de la colonialidad y el racismo en sus historias de vida y crearon espacios para la re-existencia de identidades, culturas, saberes y memorias originarias y afrodescendientes. Al mismo tiempo, durante el proceso, construyeron conocimientos, emociones y perspectivas críticas sobre su contexto histórico-social, basados en su proceso creativo y en su experiencia dando forma a sus obras. De tal suerte que, luchando y resistiendo desde sus prácticas artísticas, rechazaron la violencia simbólica y física que han padecido históricamente sujetos y grupos originarios y afrodescendientes, construyeron justicia social como reconocimiento a la igual dignidad de sujetos y grupos en la diversidad e hicieron memoria histórica de quienes han sido víctimas de desigualdades e injusticias coloniales y racistas. En suma, contribuyeron a construir cultura de paz. Además, ellos mismos se afirmaron como sujetos, contando el mundo y su historia en él en sus propios términos, deconstruyendo y denunciando injusticias.

En conclusión, se hace análisis (audio)visual anticolonial y antirracista cuando se estudia un conjunto de obras audiovisuales y cuando se construyen cortometrajes de apropiación, el itinerario emocional, intelectual y metodológico es el mismo y está informado por la misma teoría, solo cambia el lenguaje en el que se objetivan los procesos de construcción de conocimientos. Estudiar esos procesos genera información útil para perfeccionarlos, además de permitir la aparición de espacios fértiles para la construcción interdisciplinaria de conocimientos. También nos deja con muchas preguntas, por ejemplo, si, como propone el cineasta italiano Roberto Rossellini (2013), “un espíritu libre no debe aprender como esclavo”, hasta qué punto los contenidos de las asignaturas, los estantes de las bibliotecas y las prácticas docentes de los centros de educación superior contribuyen a formar “espíritus libres” o bien a

construir procesos de aprendizaje esclavizados a miradas eurocéntricas, coloniales y racistas. Acaso, ¿no han sido nuestras academias espacios reproductores de colonialidad y racismo a través de los tiempos? Por su parte, ¿de qué manera y en qué medida el racismo anti“indio”, el racismo anti“negro” y el aprecio por la blanca cultural y física moldean nuestros planes y programas de estudio?, o ¿qué tantas creaciones, creadoras y creadores originarias y afrodescendientes estudiamos en comparación con sus pares europeos o euroamericanos? En fin, ¿qué hacer para construir justicia social y memoria histórica anticolonial y antirracista desde la vida cotidiana de nuestras universidades?

Referencias

- Adichie, C. N. (2018). *El peligro de la historia única*. Random House.
- Albán, A. (2013). Pedagogías de la re-existencia. Artistas indígenas y afrocolombianos. En Walsh, C. (Ed.), *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y(re)vivir* (pp. 443-668). Abya-Yala.
- Anaya, Y. y Cózar, X. (2014). Bitácora, serendipia y multimedios: construyendo metodologías creativas en la investigación artística. *IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*, 27 al 29 de agosto de 2014, Heredia, Costa Rica. La investigación social ante desafíos transnacionales: procesos globales, problemáticas emergentes y perspectivas de integración regional. En *Actas*. Universidad Nacional de La Plata-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales.
- Berman, G. y Paradies, Y. (2010). Racism, disadvantage and multiculturalism: towards effective anti-racist praxis. *Ethnic and Racial Studies*, 33(2), 214-232.
- Bonfil, G. (2010). *México profundo, una civilización negada*. Debolsillo.
- Casetti, F. y Di Chio, F. (2018). *Cómo analizar un film*. Ediciones Akal.
- Dei, G. J. S. (2013). *Racismo y antirracismo: reflexiones críticas para un mundo mejor*. Ediciones Morata.
- Dei, G. J. S., y Kempf, A. (2006). Looking Forward – The Pedagogical Implications of Anti-Colonialism. En G. J. S. Dei y A. Kempf (Eds.), *Anti-Colonialism and Education* (pp. 301-312). Sense Publishers.
- Díaz, C. J. (2010). Hacia una pedagogía en clave decolonial: entre aperturas, búsquedas y posibilidades. *Tabula Rasa*, 13, 217-233.
- Giménez, G. (2007). Formas de discriminación en el marco de la lucha por el reconocimiento social. En O. Gall, (Coord.). *Racismo, mestizaje y modernidad: visiones desde latitudes diversas* (pp. 37-62). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Giroux, H. A. (2002). *Breaking in to the Movies: Film and the Culture of Politics*. New Jersey: Wiley-Blackwell.
- Gobineau, J. A. (1853). *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas*. Ediciones Apolo.
- Gómez-Barriga, J. C. (2019). La educación para la paz: contribuciones para un estado del arte. *Cambios y Permanencias*, 10(1), 500-539.
- Gómez-Izquierdo, J. y Sánchez-Díaz, M. E. (2012). *La ideología mestizante, el guadalupanismo y sus repercusiones sociales*. UIA-BUAP.
- Grau, J. (2005). Antropología, cine y refracción. Los textos fílmicos como documentos etnográficos. *Gazeta de Antropología*, 21, 1-18.
- Hernández-Arteaga, I., Luna-Hernández, J. A. y Cadena-Chala, M. C. (2017). Cultura de paz: una construcción desde la educación. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 19(28), 149-172.
- Hernández, F., y Calderón, N. (2019). *La investigación artística: un espacio de conocimiento disruptivo en las artes y en la universidad*. Octaedro.
- Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. CINDE.
- Jiménez, J. (2020). Un docente revolucionario para la formación artística (decolonial) contemporánea. *EARI Educación Artística Revista de Investigación*, 5(10), 83-98.
- Kellner, D. y Share, J. (2007). Critical media literacy, democracy, and the reconstruction of education. En D. Macedo y S.R. Steinberg (Eds.), *Media literacy: A reader* (pp. 3-23). Peter Lang Publishing.

- López, I. (2022). Artivismo contra la opresión para transformar la educación. *Revista Tercio creciente*, 12(2), 25-37.
- Martín, S. (2014). La apropiación audiovisual y la autoproducción. Entre una práctica artística y una táctica cultural. *ICONO 14, Revista de comunicación y tecnologías emergentes*, 12(2), 362-394.
- Mejía-Badillo, M. V. (2015). La educación artística como experiencia de paz imperfecta. *Tercio Creciente*, 8, 7-16.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder y clasificación social. *Journal of world-systems research*, 6(2), 342-386.
- Rodríguez-Molina, J. y Zárate-Moedano, R. (2022). La ideología mestizante en la representación cinematográfica de la escuela: el caso de Río Escondido (Emilio Fernández, 1948). En Ortega A. Ortega Mantecón (Coord.), *Ver la historia. Aproximaciones a las relaciones entre el cine y la historia* (pp. 107-119). Asociación Interdisciplinaria para el Estudio de la Historia de México.
- Rossellini, R. (2013). *Un espíritu libre no debe aprender como esclavo: escritos sobre el cine y educación*. Cátedra.
- Unesco. (6 y 9 de marzo de 2006). Conferencia Mundial sobre la Educación Artística: construir capacidades creativas para el siglo XXI. *Hoja de Ruta para la Educación Artística*. Unesco.
- Vasconcelos, J. (2019). *La raza cósmica*. Editorial Porrúa.
- Velasco, S. y Baronnet, B. (2016). Racismo y escuela en México: reconociendo la tragedia para intentar la salida. *Diálogos sobre Educación*, 7(13), 1-17.
- Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica: aprendizaje, significado e identidad*. Paidós.
- Yurkievich, S. (2005). Estética de lo discontinuo y fragmentario: el collage. *Acta Poética*, 6(1-2).
- Zárate-Moedano, R. (2016). Educar para de-construir procesos racistas de discriminación social. *Diálogos sobre educación*, 13, 1-21.
- Zárate-Moedano, R. (2017). Somos mexicanos, no somos negros: educar para visibilizar el racismo “antinegro”. *Revista Latinoamericana de Inclusión Educativa*, 11(1), 57-72.
- Zárate-Moedano, R. (2018). Alfabetización mediática decolonial para la formación de miradas antirracistas en la Universidad. *Revista científica Ra- Ximhai*, 14(2), 201-219.
- Zárate-Moedano, R. (2021). Racismo mestizante en la representación audiovisual de la “sirvienta indígena”. En J. Tipa, S. Velasco-Cruz y U. Nuño-Gutiérrez (Coord.). *Expresiones contemporáneas de los racismos en México. Cuerpos, medios y educación* (pp. 159-185). Universidad de Guadalajara-Universidad Pedagógica Nacional.
- Zárate-Moedano, R., Hernández-Vásquez, A. y Méndez-Tello, K. M. (2019). Educar miradas en resistencia a la colonialidad del ver. *Contratexto*, 32, 205-228.

Referencias (audio)visuales

- Alazraki, B. (Director). (1954). *Raíces* [Película]. Teleproducciones S.A.
- Anwandter, M. (2015). *El negro Cirilo* [Grabación de audio]. En *Cantar y Jugar 25 años*. Cantoalegre, Rita del Prado, Dúo Karma.
- Ávila-Pardo, A. (Directora). (2022). *Microrrelato de una ausencia* [Cortometraje].
- Codina, G. (2000). *Marcha de Zacatecas* [Grabación de audio]. En *Música Tradicional Mexicana*. Pentagrama.

- Corrales, A. y Damián, P. (Directores). (1989). *Carrusel* [Telenovela]. Televisa.
- Díaz, A. (2021). *No soy de aquí y no soy de allá* [Texto].
- Dominio público. (Sin fecha). *El Jarabe Tapatío* [Grabación de audio].
- Dominio público. (Sin fecha). *El son de la negra* [Grabación de audio].
- Gabilondo-Soler, F. (1954). *La Negrita Cucurumbé* [Grabación de audio]. En Cri-Cri el Grillito Cantor. RCA Victor.
- Gabilondo-Soler, F. (1954). *Negrillo Sandía* [Grabación de audio]. En Cri-Cri el Grillito Cantor. RCA Victor.
- Martínez-Andrade, A. (Directora). (2022). *Yo no soy bonita o como el racismo anti-negro y el aprecio por la blancura han atravesado mi historia persona* [Cortometraje].
- Ortiz-Palacios, E. (Director). (2022). *Qué recuerdos míos...* [Cortometraje].
- Rodríguez, J. (Director). (1970). *Angelitos Negros* [Película]. Cinematográfica Roma.
- Rodríguez, J. (Director). (1948). *Angelitos Negros* [Película]. Producciones Rodríguez Hermanos.
- Santiago-Francisco, J. y Zárate-Moedano, R. (2015). *Existe cuando hablas* [Archivo de video]. YouTube. <https://youtu.be/dilcvL3r3Ks>
- Vaquera, M. A. (2022). *Mírate que indita eres hija* [Texto].
- Vargas-Chablé, G. (2022). *Una vida después de* [Texto].
- Vargas-Dulché, Y. (1943-2016). *Memín Pinguín*. Grupo Editorial Vid.
- Zárate-Moedano, R. (2021). *Miradas decoloniales: análisis audiovisual antirracista*. [Archivos de video, tríptico de cortometrajes de apropiación]. YouTube.
- Zárate-Moedano, R. (2022). *Un país que sabe apreciar lo que tiene* [Archivos de video, tríptico de cortometrajes de apropiación]. YouTube.
- Zárate-Moedano, R. (2022). *Un país que sabe apreciar lo que tiene* [Archivo de video, cortometraje de apropiación]. YouTube.
- Zárate-Moedano, R. (2023). *Blanqueadores mestizantes* [Collage digital].
- Zárate-Moedano, R. (2023). *Mestizando indios a su imagen y semejanza* [Collage digital].

Fecha de recepción: 3 de mayo de 2023

Fecha de aprobación: 26 de mayo de 2023

Para citar este artículo

Zárate Moedano, R. (2023). Investigación (audio)visual artista en clave anticolonial y antirracista. *(pensamiento), (palabra). Y obra*, (30), 217-237. <https://doi.org/10.17227/ppo.num30-19170>